


Bernardor de Bernardino

**El Castillo
del Caudillo**

o

**Las Bodas
de la Menacho**



ARGEL JUNIO 1945

BERNARDOR DE BERNARDINO

El Castillo del Caudillo

O

Las bodas de la Menacho

Romance llano en un solo canto, dividido
para la comodidad del lector en tres actos

ATENEN LA ENCICLOPEDIA POPULAR
CENTRE D'INSTRUMENTS HISTORICO-SOCIAL
Plaça de Sant Joan, 10-12, 1a
08010 BARCELONA

ARGEL Junio 1945.

Nota. — Puede representarse en Galicia, en este caso se titula :
« O CASTELO DO CAUDELO »

Otra Nota. — El Caudelo, quiera decir el Caudillo, habla con acento gallego, aunque la obra se represente en Valdecabras. Paco, en cambio no habla, pero se le ve a cien leguas que es madrileño.

Este libreto está escrito y dedicado
para el cuadro artístico de los
Grupos Juveniles del M.L. en Argel
y su simpático animador y buen
amigo **HERNANDEZ**

PERSONAJES

FRANCISCO TRANCO, señor de Menacho, dueño del Castillo.

TRANCO, padre. (No sale mas que en ciertos, casos pero es preferible tenerlo previsto. Procurese que embista bien. Pero esta prohibido darle bajonazos).

CARMENCITA, hija del Caudillo.

Da. CARMEN, esposa del Caudillo.

BENITO, gran señor italiano.

PINTOR, ilustre artista tedesco.

TROVADOR, un trovador que no trova.

CARTERO, un cartero que trae un telegrama importante.

PAJE, es el cenizo que trae la gran noticia.

MINISTRO 1°, MINISTRO 2°, GENERAL ALMIRANTE Y OBISPO, personajes de segunda importancia, los hay que no ven bien y los hay que ven mas que lince.

Y el ultimo que entra es PACO, ya lo conoceis todos, PACO EL DE LAS VENTAS, un Capitan de las Melicias, como dice la sena ANASTASIA (que es su tia y y esta enterrada cuando la obra se representa) y que es la sola persona decente que ha podido encontrar a un precio abordable para que no se pase to do entre sinverguenzas. Cuando entra PACO, se forma uno, que la retirada de los diez mil es una gira campestre a su lado, vamos que la batalla del Salao resulta sosa, si se compara con el ultimo acto...



Todo parecido, con personajes, actualmente en vida o ya fenecidos es el efecto de la mas loca casualidad. Esta balada es una pura ficcion, imaginada siglos antes de todo este belen que hay ahora por el mundo.

Por copia conforme de este legado que fué la unica herencia de mi tío **Bernardor de Bernardino**, su sobrino.

VERARDINI.

ARGEL. — Escrito el Domingo 20 de Mayo de 1945. — El manuscrito esta dedicado a mi buen amigo **José ZAPATA**,

El Castillo del Caudillo

o

Las Bodas de la Menacho

Romance historico hecho con licencia apostolica,
carta de privilegio ordinaria y la autorizacion del
Santo Oficio, por Bernardor de Bernardino, criado
de su Majestad y natural vecino de Madrid en el
año de mil y varios cientos.

La accion sucede en el historico Castillo que es morada de los de Menacho, es de día aunque a veces parece de noche. La escena representa una sala de armas de un gran castillo feudal como lo era en el que realmente sucedio este caso, los sillones de cuero son, las armaduras de acero las lanzas que rompen lanzas, se encuentran en el perchero. A partir del segundo acto, el magnifico escudo nobiliario de los Menachos, con las armas y campos que conocera quien continúe la lectura.

Al abrirse el telon, un trovador solo en escena.

TROVADOR. — Venid musas a inspirarme,
para contar esta hazana,
Santiago, ven a ayudarme,
Santiago patron de Espana.

Pues fué en tu pueblo Santiago,
cuando en tiempos de mi abuelo,
Santiago de Compostela,
no se llamaba Santiago.

Con este simple relato,
quiero evocar una historia,
si no falla mi memoria,
y hacerles pasar el rato.

En una cima pelada,
sobre un enhiesto picacho,
estaba enhiesto el castillo,

de aquel que en todos mandaba,
el castillo del Caudillo,
Francisco Tranco y Menacho.

Regresaba un gran señor,
de una partida de caza,
hacia el invicto castillo,
donde se hallaba invitado.
Topose con un pintor,
en la vereda sentado,
vestido de mamorracho,
a la puerta del rastrillo,
del castillo de Menacho.
Ah del pintor, exclamóse
conoceis bien la vereda,
que conduce a la morada ?...

Nein... Aschtungentreda,
dijo el pintor y volvióse.
furibunda la mirada,
y arrojando la moneda
del caballero lanzada,
siguió a la puerta sentada,
pintando una cruz gamada.

El altivo caballero,
quedose desconcertado,
aleman era el primero,
que jamás había encontrado,
y por senas y otros trucos,
invítale a acompañarle,
pues pretendía mostrarle,
como se muestra un eunuco,
o una pareja de baile,
al poseedor del castillo.

Que sucedió en la morada ?...
que es lo que dijo el caudillo ?...
que pintaba el aleman ?...
es lo que ustedes sabrán,
si escuchan esta balada.

TELON



I ACTO

En donde el lector verá, durante el primer acto la realización de un encuentro simbólico e imprevisto, y el reparto del mundo entre tres caballeros.

En escena se encuentra sentado en un sillón de cuero repujado el Caudillo. Al levantarse el telón entran en ella el caballero italiano y el pintor tedesco.

BENITO. — Desde mi feudi italiani,
dopo vostra invitazione,
e senza vacillazione,
he venito a saludarti,
oh... grandissimo signore,
Francisqui Tranqui et Menaqui,
del vostro invicto castelo,
magnifico caballero...

TRANCO. — Alza la genuflexion,
noble señor italiano,
ven a estrecharme la mano,
con grandissima efusion,
que yo en mi roca esperaba,
este día tan glorioso,
que en llegar ya me tardaba,
de conocer tan fogoso,
y fiero señor romano,
cual Benito Musolino,
que tras el largo camino,
por el monte y por el llano,
ha llegado a mi mansion,
Reposaos,

(Se sientan ambos)

BENITO. — Anfitrión,
Digno señor de Menaco,
al arrivari al porton,
queste pictore e trovato,
(aparte) Quel piccolo mamaraca...

Alori io e pensati,
proponerli a mi anfitrión,
de farsi junti un retrati,
per el ilustre pictore,
que a la porta io e trovati.

- PINTOR. — Io sòco decoratori,
pictore de brachi gordi,
e non passo retratari,
questos ilustres signores.
- TRANCO. — Que pintaba en su país,
nuestro amigo el caminante ?...
- PINTOR. — Pintaba cruces gamadas,
per el camino adelanti...
- TRANCO. — Cruces gamadas decis ?...
cruz gamada por Satan...
que yo no comprendo nada,
de cual las cruces seran,
sobre los gamos pintadas,
cuando tan veloces van...
- PINTOR. — Non signore... non signore,
la cruz gamada es un cruci,
que esta un poco retorcredi,
es negri su coloridi,
perque destaqui del rossi,
en cuyo fondi reluci...
- BENITO. — Molto bene, molto bene,
ma questa croce torcidi,
quella facoltate tene,
sopra la croce derechi ?...
- PINTOR. — A la conquista del mondo,
he partito con la croce,
y el sentimento profundo,
de encontrarme con el Duce...
- BENITO. — Io sonno il duce...
- PINTOR. — Io el fuhrer...
- TRANCO. — Yo el Caudillo...
- PINTOR. — Tanto gusto...
- TRANCO. — El encuentro prometido...
- BENITO. — La gloriosa predicone...
se me parte el corazione...

- TRANCO. — Yo por un poco me asustó...
- BENITO. — Que gozo en este Castelo,
o caudelo do castelo,
o castelo del caudelo...
- TRANCO. — (aparte) Me estaran tomando el pelo,
el pintor y el caballero ?...
- BENITO. — Noble signor el moment
tan esperati a llegati,
Galicia es tuya y Toledí,
y Aragon y la Mançoi
Villanova del Pardelli...
- TRANCO. — Bien satisfecho ya estoy...
- BENITO. — No basti, no, no basti...
- PINTOR. — Grenati ya te la doy...
Para fundari el Imperio
- TRANCO. — (aparte) Estaran hablando en serio ?...
- PINTOR. — O Castelo do Caudelo...
- TRANCO. — (aparte) O sera todo un camelo...
- BENITO. — Reinaras en las Espanas...
- TRANCO. — Por el momento lo dudo...
- BENITO. — Se contaran las hazanas
y las glorías de tu escuda...
- PINTOR. — Yo la pintaré...
- BENITO. — Tarcido ?...
- PINTOR. — Non derechi y bien derechi,
que quereis vos qui li pangui,
Gules, lises, barrilonguis ?...
una piccola aquilita ?...
- BENITO. — Molt bonita, molt bonita...
- PINTOR. — O una coroni doradi,
en el centri, bien derechi...
- TRANCO. — Por el momento unas flechas...
- PINTOR. — Flechas ?... Flechas ?... Ah si Flechis...
- TRANCO. — Fieras, agudas, derechas,
enlazadas sobre un yugo.
(aparte) Los ojos como a un besugo

se le ponen a Benito,
al anuncio de mi escudo.
Yo de Menacho no dudo,
el origen bien plebeyo,
y por eso quiero un sello,
glorioso darle al escudo...
El recuerdo de mi padre,
influye mi decision...
y quiero si pueda honrarle,
hacerlo en esta ocasion...
El origen de mi yugo,
es un recuerdo de niño
cuando en los campos de Lugo,
yo salia con carino,
para hacer mi recorrido
con mi padre y otro buey...

PINTOR. — Vuestra padre al yugo uncido ?...

TRANCO. — Que hacer con un solo buey ?...
del yugo quiere la ley,
de ser pareja quien tire,
mírelo como lo mire,
era imposible el hacerlo,
de diferente manera,
lo peor era tenerlo,
bien sujeto a la madera,
ya que las dos cornamentas,
no eran de igual dimension,
y recortar osamentas,
no era de mi atribucion...

BENITO. — Pero las flechas, que pinten,
con el bucoliqui yugui,
como motivo de escudi,
francamente no me gustan...

TRANCO. — Otro recuerdo tambien,
de mi epoca de infante,
pues si bien yo por delante,
estaba bastante bien,
el cielo me habia dotado,
de un monumental trasero,
y el posterior abultado,
servia de blanco en la escuela,
adonde entonces yo iba,
cuesta abajo y cuesta arriba,
en Tiago de Compostela...
Yo maldecía las flechas,
y pido al que las reciba,
que le vengun bien derechas,
porque si vienen torcidas...
las torcidas son pepr...

hacen oficio de anzuelo,
y solamente mi abuelo,
con paciencia era capaz
de dejar mi posterior,
desprovisto de aquel haz,
de las inmundas flechitas,
esas flechas tan bonitas,
que ruego ahora al pintor,
de cruzarlas sobre el yugo,
como en casa del verdugo,
es la horca el candlero,
y la cuerda del caldero,
de canamo bien trenzado,
del ultimo estrangulado.

PINTOR. — Se hara como el caballero,
lo tiene solicitado.

TELON



II ACTO

En el segundo acto del romance, tendrá ocasión el lector, de escuchar un trovador y la que allí sucedió con ocasión de la llegada del cartero.

En el centro de la pared del fondo de la sala, un escudo con un yugo, y cinco flechas (al berrendo no se le ve por estar tras la cortina) y sobre el escudo un águila. El sillón tiene ya aspecto de trono, y se alza majestuoso sobre dos escalones. El trovador de rodillas, recita su balada, TRANCO escucha sentado en el trono.

TROVADOR. — La conquista esta acabada,
y todo el pueblo os admira,
que Virgilio dé a mi lira,
la inspiración deseada,
para cantar vuestras glorias,
para la posteridad...

TRANCO. — Suprimid la posterior,
que no quiero más historias,
sobre de mi humanidad,
lo que yo tengo peor...

TROVADOR. — Mas general, si postero,
no es igual que posterior,
una semeja a trasero,
y lo otro es heredero
de vuestra gloria mayor...

TRANCO. — Mas por si acaso las flechas,
se vuelven alguna vez...

TROVADOR. — Los tornas, querreis decir,

TRANCO. — No me lo oseis repetir,
ni torna ni se retorna,
ya estoy harto de esta sorna...
Continuo yo a mi vez,
No quiero verlas pardez,
venid hacia mi derechas,

No demos pues al relato,
motivo de recordarlas,
ya que solamente trato,
de para siempre olvidarlas.

TROVADOR. — Prosigamos de otra forma.
Y que vuestros herederos,
el Serrino y Carmencita,
Generales y Toreros,
Franciscana y Carmelita,
Obispos gordos y afables,
Guardias, Jueces y Aguaciles,
Valientes guardias civiles,
Sinvergüenzas, Jerarquias,
y otros mas de la talange,
repitan las glosas mías,
de Toledo a Bujalance,
oh divino Poco el Sordq.

TRANCO. — Esto parece muy gordo,
que por respetar la rima,
digois que mi auricular,
al que tengo en gran estima,
no esta presto a funcionar
Ya oigo muy bien señor vate...

TROVADOR. — Excelencia la ironia
se emplea como remate,
de muy galana manera,
y con sin igual porfia,
en el final de la estrofa...

TRANCO. — Y luego hasta mi portera,
estará tomando a mofa,
un defecto del Caudillo...

TROVADOR. — Tiene tantos...

TRANCO (indignado). — Quien ?...

TROVADOR. — El inmundo populacho,
que la gloria de un Menacho,
para los hombres de bien,
es ejemplo de hidalguia...

TRANCO. — A que pues la tontería,
de decir que no oigo bien ?...

TROVADOR. — Para hacer gustar el simil...

TRANCO. — El que ?...

TROVADOR. — Digamos trape...

TRANCO. — Tampoco entiendo.

- TROVADOR. — Figura,
Tropa, simil es la forma,
de decir con galanura,
de decir mil cosas mil,
con tan variada manera,
que entre ultima y primera,
no haya iguales entre si...
- TRANCO. — Y que ya sea sordo influye,
En los tropos y figuras ?...
- TROVADOR. — Excelencia, son hechuras,
del lenguaje, substituye,
los tres Trancos de rigor,
por un solo...
- TRANCO. — Que primor...
- TROVADOR. — Decir Tranco, Tranco y Tranco,
es una barbaridad
- TRANCO. — Al calabozo este vate,
Ah de la Guardia...
- TROVADOR. — Piedad...
- TRANCO. — Me llama sordo, me insulta,
y al pedirle explicacion,
ei indecente bufon,
me la da, pero resulta,
que se mofa limpiamente,
con ironica indecencia,
hasta agotar mi paciencia,
de los gritos que mi gente
pronuncia con tal fervor,
para pedirme clemencia,
al solicitar favor,
o revocar la sentencia...
Al calabazo ya he dicho...
Guardias... no vienen,
no acuden a mi capricho ?...
Seran ellos los que tienen,
la sardera que este bicho,
me anunciaba para mi ?...
Vete vate, vete vete,
comprende mi gesto suave,
si no quieres que te meta,
que te meta o que te mate,
y vete a sufrir la lave,
quiera decirte la leve,
condena que no es bien grave,
de no escribir mas que prosa,
y hasta el dia diecinueve,
no me traigas otra cosa...

CARTERO (entrando). — Sois vos Francisco Tranco ?...

TRANCO. — Para servirlos cartero...

CARTERO. — Un telegrama: Excelencia...

TRANCO. — Mas como hasta mi presencia,
asi llegasteis sin hurto ?...
Habeis escurrido el bulto,
al pasar por el rastrillo ?...
Donde esta mi Capitan ?...

CARTERO. — En el castillo, Caudillo,
desde el donjon al rastrillo,
no hay guardia ni alabardero,
que festejandose estan,
las fiestas del candelero...

TRANCO. — Es una fiesta pagana,
o de nuestra religion ?...

TROVADOR. — La fiesta del candelero,
es una fiesta italiana,
que viene del romancero,
del romano populacha...

TRANCO. — A fuer de Paco Menacho,
que no comprenda porque,
en Galicia se festeja,
segun me relata usted,
una fiesta que es oneja,
a un pueblo que no es el mio...

CARTERO. — Pero Excelencia...

TROVADOR. — Caudillo...
y el pacto anticomité...
con Roma estamos ligados...
No es posible que ignoreis,
vos que todo conoceis,
que el dia del candelero,
su Excelencia Musolino...

CARTERO. — Que Dios guarde al caballero...

TROVADOR. — Haciendo de pordiosero,
desde el sudeste de Galia,
va tomando pan y vino,
por todo el reino de Italia,
del uno al otro vecino...

CARTERO. — Eso se llama el impuesto... (aparte)
No sera pequeno el cesto,
dónde lleva su colecta...

- TROVADOR. — Siguiendo la línea recta,
de Segovia a Marmolejo,
vuestro Intendente recoge,
doscientos de vino anejo,
Y de Burgos a Tardiente,
aunque parezca mentira,
cien barricas de aguardiente,
limpiamente se retira...
en este día Excelencia...
- TRANCO. — Y que hacen con tanto vino ?...
- CARTERO. — Beberselo, por mi fé...
- TROVADOR. — Ma parece un desatino...
- TRANCO. — Quereis decirme porqué ?...
- TROYADOR. — Porque sería mas digno,
que se lo bebiera Usted...
- TRANCO. — Ahora me llema borracho...
a mi, al señor de Menacho
este trovador indigno...
Hola Guardias... Capitan...
Apartad de mi presencia ¡al trovador
[amenazandole].
- CARTERO (al quite). — Yo le pido a vos perdon,
el telegrama, Excelencia,
espera contestacion...
- TRANCO. — Voy a leerlo...
(lee) Titan,
glorioso conquistador,
de Marte hijo predilecto,
gran heredero directo,
del otro dominador,
del gran segundo Felipe,
se me ha curado la gripe,
y parto para el Castilla,
a juntarme con Menacho,
firmado la Menachita...
- TROVADOR. — Ya vuelve la senorita,
Carmen de Polo y Menacho...
- TRANCO. — Es mi nina, camaradas,
que cansada de la aldea,
donde en Junio veraneo,
y pasa sus temporadas,
vuelve al Castilla ancestral,
a reunirse conmigo...

CARTERO (aparte). — A mí eso me importa un higo...

TRANCO. — Así es que Don Germinal,
trovador que nunca trovas,
(aparte) que no me la das con queso...
facedme bellas estrovas,
algo de fenomenal...

TROVADOR (aparte). — Que animal, ha dicho estrovas...
(melifluo) las haga en prosa o en verso,
verso o prosa ?...

TRANCO. — (Con un gesto terrible de amenaza)
Prosa o preso...

TELON



III ACTO

Al levantarse el telón, el lector que es avisado, verá como ha terminado, este imperio de cartón, que la gloria es pasajera, y el matrimonio un peligro, tener hija casadera, un sobresalto continuo.

En esta tercera parte, se verá una reunión, donde hay de todo, bufón, consejero y almirante, dos Ministros, dos viajeros o por mejor dos viajeros y al final un Capitán, que viene con las del berí.

Tranco escucho relación de las cosas de su reina, y no sabe el gran... que se ha quedado sin ella.

MINISTRO. 1°. — El Imperio ya no es corto,
tenemos en el conjunto,
cuatro botellas de oporto,
un elefante difunto,
seis pares de calcetines,
el borrego del vecino,
o devolver a Maitines,
catorce arrobas de vino,
siete reales y una funda,
que tuvo en tiempos espada,
la corona esta en el monte...

TRANCO. — En el monte de Granada ?...

MINISTRO 2°. — En el de piedad, Excelencia...

TRANCO. — Prosigue, amigo Belmonte (afortunadamente que el torero-Ministro no ve al cornupeto que sigue tras la cortina, que si no esto termina en becerrada).

MINISTRO 2°. — Trescientas cincuenta iglesias,
seis obispos, diez mil curas,
y otras tantas galanuras,
y otras muchas indecencias...

GENERAL. — Presos muchos ?...

- MINISTRO 1º. — Mas que quesos...
- MINISTRO 2º. — Quesos pocos ?...
- MINISTRO 1º. — Pocos menos,
cuerpo kilos de mantequilla,
que hay cien gramos en el reino...
- ALMIRANTE. — Falangistas ?...
- MINISTRO 2º. — Los habia
pero van quedando menos...
- TRANCO. — Se mueren de indigestiones,
o son otros **fenómenos**,
los que hacen que disminuyan,
mis legiones de leones.
No quiero que se rehuyan,
cuando pida explicaciones,
los detalles...
- MINISTRO 1º. — Excelencia,
Noble señor y caudillo
los detalles que rehuyo,
de daros son por decencia...
- GENERAL (aparte). — Y no perder el empleo...
- TRANCO. — Dadle a cada cual lo suyo...
- MINISTRO 2º. — Veamos pues...
- TRANCO. — La Falange ?...
- MINISTRO 1º. — Esa la teneis perdida...
- TRANCO. — Perderla yo mi falange,
daos preso... por mi Vida...
- MINISTRO 1º. — Excelencia...
- TRANCO. — Que Excelencia,
ni que puber fenecido,
hereis perder la paciencia,
c un santo Padre dormido...
- MINISTRO 2º. — El Movimiento, no marcha...
- TRANCO. — La Jerarquía ?...
- ALMIRANTE. — es un churro...
- GENERAL. — El Cristo de Limpia mancha...
- MINISTRO 1º. — Un requeté, igual que un burro...

- OBISPO. — Y Varela es un mendrugo
y Aranda rebuzna y todo...
- GENERAL. — Por mi padre que era godo...
- OBISPO. — Pues yo me godo en el godo,
y en las flechas y en el yugo...
- MINISTRO 1°. — Excelencia...
- OBISPO. — Que indecencia...
- MINISTRO 2°. — Almirante
- OBISPO. — Que tunante...
- MINISTRO 1°. — Mi General...
- ALMIRANTE. — Que animal...
- MINISTRO 2°. — Don Celedonio...
- ALMIRANTE. — Al demonio...
- TRANCO. — Se acabo la reunion.
- (En este momento es cuando viene la nina con su mama
de viaje y entra muy pizpireta.)
- CARMENCITA. — Oh caudillo, mi papa...
salvador de Espana entera,
aqui vengo con mama,
contenta sobremanera...
- Do. CARMEN. — Mira Paco, Carmencita,
va a presentarte a su novio...
- OBISPO. — Pues esta la tardecita,
come para armar jolgorio...
- TRANCO. — Y quien es el Ave Cesar,
que quiere heredar mi trono ?...
- MINISTRO 1°. — Sera algun camisa vieja,
fascista de tomo y lomo...
- MINISTRO 2°. — Alguien de la vieja guardia...
- TRANCO. — Un hombre de pelo en pecho,
que me ayude a hacer derecho,
para remediar la infamia,
de Ministros que abandonan,
de Generales que cejan,
de todos los que me dejan,
mas solito que una mona...
Sera uno de mis valientes,
Capitanes que lucharon...

CARMENCITA. — Un Capitan es papa...

GENERAL. — De los que en todos los frentes,
mil laureles conquistaron...

CARMENCITA. — Siempre en los frentes ha estado,
sus medallas bien ganando...

Da. CARMEN. — Seguro qui estara herido,
mas de tres veces Carmela...

CARMENCITA. — Si, mi futuro marido,
es militar de primera...

GENERAL. — Lucha en Bruneta ?...

CARMENCITA. — Si tal...

TRANCO. — Cuando Toledo ?

CARMENCITA. — Estaba en el Hospital...

TRANCO. — En el proximo Concejo,
quiere ver a tu futuro,
asi estaré bien segura,
ahora que voy siendo viejo,
de dejar un heredero,
digno de mi.
(aparte) Generales,
Almirantes y Ministros,
de mis cuarteles reales,
ahora si que ya estais listos...

(Entra un page)

PAJE. — Excelencia, dos viajeros,
llegan cubiertos de polvo,
vienen bastante ligeros,
envueltos en guardapolvos...

TRANCO. — Dos viajeros de comercio ?...

PAJE. — No Excelencia, son el Duco,
y el Pintor, que suben por el sendero...

TRANCO. — A pié... cual peones camineros ?...
sin guardas y sin escoltas...
sin halcon ni trompetero...
sin mastines, sin pendones ?...
sin mantos en mis balcones ?...
esto huele a chaqueteo...

GENERAL. — Yo lo huelo y lo olfateo...

PAJE. — No han pagado su billete,
el Pintor en el retrete,

y el Duce en el guardafreno
vienen desde Columbrete
en un vagón de centeno...

(Entran el Duce y el Pintor, con dos pintos de mangantes que
atufan.)

PINTOR. — O Caudelo...

BENITO. — Caudelissimo...
o mio amico carissimo...
en el ultimo gambati,
el batallon piume nere,
gravo en el suo estandarti,
como il galli de moreni,
senza piume e cacareandi...
e mes soldatos da ferro,
figlios de lupi e leopardi,
per l'Italia et per el Duce...

PINTOR. — Corrieron como marranis...
La culpa es tuya...

BENITO. — No tuya...
es de los dos...

TRANCO. — De que dos ?...

PINTOR. — Uno de los dos sois vos...

TRANCO. — Y los dos sois lo que sos...
Mi Falange...

BENITO. — Mis Arditis...

PINTOR. — Mi Gestapo...

OBISPO. — Te la han puesto - hijo mio - como un trapo...

TRANCO. — No opuraras mis amigos,
que aunque estemos cual las higos,
en este dia arrugados,
Carmelita va a casarse,
y no debeis apurarse,
que este bravo Capitan,
sabra vengar las afrentas,
hara aumentar nuestra rentas,
las Gaulas conquistaran,
mis legiones y las vuestras...

(Durante este discurso se oye de vez en cuando un pito.)

(aparte) Cual suena el siniestro pito,
pero si ya no me abuso,
en cuanto acabe el discurso,
me lo meriendo al maldito...

(Entra Carmencita pitando) Pero eres tu quien pitabas,
Carmencita, nina bella ?...

MINISTRO 1º. — Al Caudillo molestabas...

CARMENCITA. — Olvidar vuestras querellas,
y vuestros gestos de mando,
ya podeis salir pitando,
antes que llegue mi Paco...

MINISTRO 1º. — Paco se llama tu amado ?...
asi sera Paco el dos...

CARMENCITA. — Andaros vos con cuidado,
y pastillas de la tos,
cuando llegue mi adorado...

(Y ahora es cuando va de veras. Entra Paco con una cazadora que huele a miliciano a un kilometro.)

Aqui esta Paco...

OBISPO. — Recristo,
que uniforme mas bonito...

GENERAL. — No tiene borla el gorrito...

OBISPO. — Pues debe tener dos borlas,
sin embargo el tal Paquito...

ALMIRANTE. — Sin estrellas

MINISTRO 1º. — Recazorla...

MINISTRO 2º. — Si lleva barras doradas...

PINTOR. — Y una estrellita muy maja...

MINISTRO 1º. — De aqui se ve colorada...

MINISTRO 2º. — Es un efecto de luz...

OBISPO. — Tiene usted en el ojo paja...

MINISTRO 1º. — Y usted tiene una testuz,
como el caballo de Miaja...

TRANCO. — Futuro yerno, venid,
decid vosotros, decid
no es apuesto y caballero,
el galan de mi heredero ?...

ALMIRANTE. — Es un galan a la moda...

CARMENCITA. — Es un olvido pequeno,
el que he tenido papa,
al anunciarte mi boda.

Sobre mi futuro dueño,
se me olvido la mitad,
y es que el joven Capitan,
al que entregué mis primicias,
es Capitan en verdad,
mas Capitan de Milicias...

!La balada estaba prevista con seiscientos versos, pero salió uno de mas. En las plazas donde el servicio de seguridad no es muy seguro se para al llegar al 600. En las otras, se espera a ver el final. Al verso numero 601 el berrando sale de detras de la cortina, Belmonte le da dos pases de muleta y una veronica, Benito se cuelga de una cortina y el Pintor exclama : Quien quiere hacerse un retrato... Entonces empieza la juerga, entran milicianas y milicianos, un baturro conta una jata (tachada por la Censura) y el Obispo cuenta la historia de Nicomedes que Uds. conoceran.)

SI QUEDA TELON SE BAJA



ESTE LIBRO NO LO
GUARDES, PRESTALO
Y SI PUEDES MANDALO
A
ESPANA

ATENEU ENCICLOPÉDICO POPULAR
CENTRO DOCUMENTAL DE INVESTIGACIÓN
FUNDACIÓN DE LAS CORTES DE CÁDIZ
100015 - CÁDIZ - ESPAÑA

Précio: 20 Francos